

Explicación de Salmos 89:38

*Mas tú
desechaste y
menospreciaste a
tu ungido, y te
has airado con él.
-Salmos 89:38*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Salmos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 38, Capítulo 89, Libro de Salmos del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 89:38

'Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, y te has airado con él.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Salmos 89:38?, la importancia y estudios que podemos conocer de este versículo:

El libro de los Salmos es una importante colección de poesía bíblica que ha sido utilizada en diversas prácticas de adoración y oración. Uno de los salmos más interesantes y conmovedores es el Salmo 89, que incluye el versículo 38: "Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, y te has airado con él". Este versículo habla sobre la relación de Dios con su pueblo elegido y su líder escogido. A continuación, reflexionaremos sobre el significado de este versículo y cómo podemos aplicarlo a nuestras vidas.

Desde un punto de vista contextual, el Salmo 89 fue escrito durante un tiempo de gran dificultad y angustia para el pueblo de Israel. En este salmo, el autor habla sobre la promesa de Dios de establecer un trono eterno para David y su descendencia. Sin embargo, a pesar de esta promesa, parecía que Dios había abandonado a su pueblo y quebrantado su pacto con ellos. El versículo 38 es una expresión de este sentimiento de abandono y rechazo.

En este versículo, el término "ungido" se refiere a David y a sus descendientes, quienes fueron elegidos por Dios para liderar a su pueblo. La palabra "desechaste" implica que Dios había rechazado o abandonado a su elegido, y la frase "te has

airado con él" sugiere que Dios estaba enojado o descontento con su líder escogido. Este versículo refleja la lucha del pueblo de Israel por entender por qué Dios permitiría que su líder fuera rechazado y abandonado por Él.

Sin embargo, aunque este versículo puede parecer desalentador, hay una lección que podemos aprender de él. Uno de los aspectos más destacados de la relación de Dios con su pueblo en el Antiguo Testamento es su fidelidad y compromiso con ellos. A pesar de que el pueblo de Israel se alejó de Él y pecó continuamente, Dios nunca los abandonó por completo. Del mismo modo, aunque David y sus descendientes pudieron haber sido abandonados temporalmente, nunca fueron olvidados por completo por Dios.

Esta lección puede tener implicaciones significativas para nuestra propia relación con Dios. En muchos momentos de nuestra vida, es fácil sentirnos rechazados o abandonados por Dios, especialmente cuando enfrentamos momentos de dificultad o angustia. Sin embargo, es importante recordar que Dios es fiel y siempre está con nosotros, incluso si no podemos sentir su presencia. Al reflexionar sobre el versículo 38 del Salmo 89, podemos encontrar consuelo en la idea de que Dios nunca abandona a aquellos a quienes ha elegido.

Además, este versículo también puede inspirarnos a ser líderes fieles y compasivos en nuestras propias vidas. A medida que seguimos a Dios y nos esforzamos por hacer su voluntad en el mundo, podemos ser llamados a tomar posiciones de liderazgo y autoridad. Al hacerlo, es importante recordar la importancia de la fidelidad, la humildad y la compasión en nuestro liderazgo, y buscar siempre honrar a Dios en todo lo que hacemos.

En conclusión, el versículo 38 del Salmo 89 es una expresión conmovedora del sentimiento de abandono y rechazo que a veces podemos sentir en nuestra relación con Dios. Sin embargo, también es una oportunidad para recordar la constante

fidelidad de Dios y comprometernos a ser líderes fieles y compasivos en nuestras propias vidas. Al reflexionar sobre este versículo y sus implicaciones, podemos crecer en nuestra fe y confianza en Dios.

El Abandono de Dios en Salmos 89:38 - Reflexión Corta

En los momentos en que sentimos que Dios nos ha desechado y menospreciado, como se expresa en Salmos 89:38, es importante recordar que esta ausencia puede ser una prueba de fe. La angustia que experimentó el pueblo de Israel resuena en nuestros corazones cuando nos enfrentamos a dificultades. Sin embargo, al igual que Dios nunca olvidó a David, tampoco se olvida de nosotros. Su amor y fidelidad nos sostienen en nuestras batallas más oscuras, recordándonos que incluso en el abandono, Él está trazando un camino hacia el propósito y la esperanza. En cada lágrima y cada duda, su presencia amorosa permanece, transformando nuestro dolor en un testimonio de su inquebrantable gracia.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 38 del capítulo 89 de Salmos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)